

# Los marcos conceptuales del conflicto catalán: las metáforas del *procés*

Conceptual frameworks in the Catalan conflict: the metaphors used in the *procés*

CARMEN GONZÁLEZ GÓMEZ  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Artículo recibido el / *Article received*: 2019-03-28  
Artículo aceptado el / *Article accepted*: 2019-07-20

**RESUMEN:** El empleo de la metáfora en la lengua oral y escrita ha suscitado el interés de numerosas disciplinas. Como demostraron Lakoff y Johnson (1980), la metáfora, lejos de ser un recurso excepcional del lenguaje poético, es una herramienta cotidiana, que impregna de forma constante el lenguaje humano. Un método posible de estudiarla es a partir de las expresiones lingüísticas, por ser ahí donde se despliegan las conceptualizaciones metafóricas. Este trabajo se centra en los discursos políticos catalanes articulados a raíz del conflicto territorial de 2017. El análisis parte de un corpus constituido por diferentes manifestaciones del discurso político (programas electorales, intervenciones en el parlamento, mítines, noticias de la prensa, etc.) y pretende conocer cómo han conceptualizado los partidos el conflicto político. Desde el punto de vista metodológico, se ha procedido al vaciado de las metáforas del corpus y a su clasificación. Las metáforas empleadas en el discurso político quedan subsumidas en siete grandes imaginarios que vertebran el debate. Asimismo, la distribución de las metáforas por grupos políticos también ha proporcionado conclusiones interesantes: existen metáforas preferidas según partidos políticos, por ejemplo, las metáforas bélicas son empleadas con más frecuencia por Ciudadanos, o las metáforas del recipiente son utilizadas generalmente por los independentistas. El trabajo pone de manifiesto, en definitiva, que el análisis de la metáfora conceptual es una herramienta valiosa para ahondar en el mensaje subyacente del mensaje político y para conocer los elementos ideológicos que se transmiten en cada caso.

*Palabras clave:* discurso político, metáfora, conflicto catalán, ideología, marco

**ABSTRACT:** The use of metaphor in oral and written language has attracted the interest of many disciplines. As demonstrated by Lakoff and Johnson (1980), metaphor, far from being an exceptional resource of poetic language, is an everyday tool, which constantly impregnates human language. A possible method to study metaphors is analysing linguistic expressions, for it is there where metaphorical conceptualizations unfold. This work focuses on Catalan political speeches articulated as a result of the territorial conflict of 2017. The analysis is based on a corpus constituted by different manifestations of political discourse (electoral programs, parliamentary speeches, meetings, news, etc.) and it tries to

find out how political parties have conceptualized the political conflict. From a methodological point of view, we have scoured the corpus for metaphors which have been then classified.

The metaphors used in the political discourse can be grouped in seven great topics that structure the debate. Likewise, the distribution of metaphors by political groups has also provided interesting conclusions: there are preferred metaphors according to political parties. For example, war metaphors are more frequently used by Ciudadanos; recipient metaphors are generally used by the independence supporters. In short, this paper shows how valuable the analysis of the conceptual metaphor is in terms of delving into the underlying messages of political discourse and how useful it is to define the ideological elements that are transmitted in each case.

*Key words:* political discourse, metaphor, Catalan conflict, ideology, frame

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante siglos la metáfora ha constituido un objeto de estudio para disciplinas tan diferentes como la filosofía del lenguaje, la ética, la literatura, la psicología o la ciencia cognitiva. Las reflexiones sobre este fenómeno han adoptado diversos enfoques que van desde su caracterización como fenómeno retórico (Aristóteles) hasta su papel en la conceptualización humana (Johnson, 1991), pasando por su utilidad en el aprendizaje (Littlemore, 2017) o su relevancia en la construcción del discurso político (Charteris-Black, 2005).

Aunque la reflexión sobre la metáfora haya sido una constante desde la Antigüedad, adquiere especial interés en la segunda mitad del siglo XX, con el desarrollo de la lingüística cognitiva y la publicación de dos obras sumamente influyentes: *Metaphor and Thought* (1979), de Ortony (ed.); y *Metaphors We Live By* (1980), de Johnson y Lakoff. Estas dos obras son las primeras de una larga tradición que se prolonga hasta nuestros días interesada en demostrar que la metáfora no es un recurso retórico, sino un mecanismo mental decisivo en la comprensión y categorización del mundo.

El análisis que aquí presentamos aborda los discursos articulados a raíz del conflicto político catalán del 2017. La historia del independentismo catalán hunde sus raíces en la época de la Restauración borbónica, a finales del siglo XIX<sup>1</sup>. Durante más de un siglo, el proceso ha atravesado diferentes fases, hasta llegar a lo que es hoy: un movimiento de masas que reivindica un referéndum de autodeterminación vinculante y el reconocimiento de Cataluña como una nación. El origen del conflicto político actual se encuentra en el año 2010, cuando el Tribunal Constitucional, tras cuatro años de deliberaciones, declaró inconstitucionales algunos de los artículos del estatuto autonómico elaborado por el parlamento catalán y ratificado por la población catalana en un referéndum celebrado el 18 de junio de 2006<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Tradicionalmente, se ha considerado a Josep Narcís Roca i Farreras (1834-1891) el primer nacionalista catalán independentista. En 1886 publicó el artículo «Ni espanyols ni francesos» ('Ni españoles ni franceses'), donde reivindicaba que Cataluña tuviera un estado propio.

<sup>2</sup> Los catorce artículos considerados inconstitucionales tenían relación con los derechos lingüísticos, la administración de la justicia en Cataluña o la posibilidad de que la comunidad autónoma dispusiese de una Hacienda propia. Para Elliott (2018), la sentencia del Constitucional sobre el Estatut fue el detonante del crecimiento del independentismo.

Desde el año 2010 han tenido lugar diversas movilizaciones en favor del «derecho a decidir» el modelo territorial<sup>3</sup>. Ante la negativa de los gobiernos centrales de convocar un referéndum de autodeterminación en Cataluña, el gobierno de la Generalitat de Catalunya convocó dos consultas que se celebraron, respectivamente, el 9 de noviembre de 2014 y el 1 de octubre de 2017, en las que participaron, según datos del Gobierno catalán, más de dos millones de personas. Esta última, suspendida por el Tribunal Constitucional el 7 de septiembre de 2017, culminó en una declaración de independencia leída el 10 de octubre y aprobada en el Parlament el 17 de octubre de 2017. En respuesta a esta iniciativa, el Senado español aprobó el 27 de octubre de 2017 la aplicación del artículo 155 de la Constitución. Amparándose en él, el Gobierno español cesó al presidente de la Generalitat y a su Govern, intervino los organismos y servicios de la comunidad autónoma, y estableció la celebración de unas elecciones autonómicas en un plazo de seis meses.

En el denominado *conflicto catalán* se distinguen tres posturas políticas: a) la de los denominados *constitucionalistas*, favorables a la aplicación del artículo 155 de la Constitución y contrarios a la celebración de un referéndum; b) la independentista, contraria a la aplicación del artículo 155 y favorable a un referéndum vinculante; y c) una posición intermedia, representada por quienes se oponen a la aplicación del artículo 155 y a la declaración de independencia, pero reivindican un referéndum vinculante<sup>4</sup>.

Este trabajo analiza discursos políticos elaborados en 2017 y establece como fechas demarcadoras el 1 de mayo y el 31 diciembre de 2017, abarcando así los meses anteriores, centrales y posteriores a la celebración del referéndum. El análisis que se presenta adopta un enfoque básicamente cualitativo, centrado en establecer cuáles son las principales conceptualizaciones de cada partido. Los ejemplos que se aportan son, por tanto, una pequeña muestra del corpus analizado, la muestra más representativa. Con ello se pretende, no tanto llevar a cabo un estudio cuantitativo sobre la frecuencia de determinadas metáforas, sino más bien ilustrar cuáles son los universos conceptuales desde los que articulan los discursos las distintas formaciones.

Nuestro análisis sobre las metáforas del *procés* se encuadra dentro de los estudios sobre cognición política. Existen muchas perspectivas desde las que abordar el discurso político, pero la lingüística cognitiva ha demostrado ser una de las herramientas más solventes para llevar a cabo esta tarea (Chilton, 2004, 2005). Este enfoque se interesa principalmente por las representaciones mentales que comparten las personas en su condición de actores políticos (Van Dijk, 2009: 251). Además de ser una herramienta de pensamiento, la metáfora también es un mecanismo semántico fundamental en la producción de significados políticos (Mumby y Clair, 2000: 318). A través de ella se pueden conocer cuáles son las principales conceptualizaciones subyacentes al discurso político, así como la ideología de cada partido, partiendo de las proyecciones metafóricas que utilizan. Como apunta Charteris-Black (2005: 175), «metaphor is a major means of ideological transmission appealing to our emotions (or pathos) through unconsciously formed set of beliefs, attitudes and values». Las expresiones metafóricas siempre contienen ítems léxicos de su dominio conceptual. Se trata de averiguar a través de ellos cuáles son los mapas conceptuales que subyacen al discurso (Stefanowitsch y Gries, 2006).

## 2. METODOLOGÍA

---

<sup>3</sup> Un análisis más detallado sobre la historia del independentismo puede leerse en Forti, González i Vilalta y Ucelay-Da Cal (2017) y en Ucelay-Da Cal (2018).

<sup>4</sup> En el primer bloque se sitúan Ciudadanos, el PSC y el PP; en el segundo, Junts per Catalunya, ERC y la CUP; en el tercero, Catalunya en Comú-Podem.

El corpus que se ha empleado para el análisis de las metáforas alusivas al conflicto catalán incluye: a) los programas electorales de los partidos políticos que obtuvieron representación parlamentaria tras las elecciones del 21 de diciembre de 2017, esto es: Ciudadanos (Cs), Junts per Catalunya (JuntsxCat), Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC), Catalunya en Comú-Podem, Candidatura d'Unitat Popular (CUP) y Partido Popular (PP); b) el Diari de sessions del Parlament de los días 6 y 7 de septiembre, 10, 26 y 27 de octubre de 2017, por ser estos los meses centrales del conflicto; c) la hemeroteca digital del periódico *La Vanguardia*; d) entrevistas, sesiones del Parlamento nacional e intervenciones en programas de televisión de los principales líderes políticos y f) algunos artículos de opinión de otros periódicos sobre el conflicto político. Aunque el corpus esté integrado fundamentalmente por los discursos de los representantes en Cataluña, esporádicamente se han incluido intervenciones de otros políticos a nivel nacional. Si se ha decidido incluir en este estudio las noticias de prensa sobre el conflicto, ha sido porque en muchos casos recogían declaraciones de los políticos, y también porque los periodistas han empleado proyecciones metafóricas similares a las de los representantes públicos.

### 3. MARCO TEÓRICO

La reflexión teórica sobre la metáfora se bifurca, de manera general, en dos posturas enfrentadas: a) la de aquellos que, como Aristóteles, la entienden como un artificio o complicación retórica, esto es, como una *desviación* de los usos lingüísticos rectos; y b) la de quienes, como Vico (2006 [1725]), Blumenberg (2003) o Ricoeur (1977) la consideran un elemento central del lenguaje.

Como señala Eco (1984: 88), cualquier teorización sobre la metáfora surge de una elección radical: o bien el lenguaje es un mecanismo regido por reglas provistas de sentido, donde la metáfora supone una ruptura o disfunción; o bien el lenguaje es por naturaleza metafórico. La primera es la postura de Aristóteles cuando en el capítulo 21 de la *Poética* define la metáfora como «la aplicación a una cosa de un nombre que es propio de otra». En el otro extremo se sitúan los filósofos que reconocen el papel gnoseológico de la metáfora y que no la consideran un mero fenómeno léxico; desde Vico (2006) y Blumenberg (2003) hasta Ricoeur, que afirmó que lo más propio del tropo metafórico era mostrar y hacer ver, ya que «la metáfora pinta lo abstracto bajo los rasgos de lo concreto» (1977: 57).

Estos dos enfoques filosóficos contrapuestos se perciben también en las dos grandes clases de teorías semánticas sobre la metáfora: las sustitutorias y las interaccionistas (Bustos, 2000). Para las primeras, la metáfora es una paráfrasis de un elemento cuyo significado literal se puede recuperar siempre. Para los interaccionistas, en cambio, la metáfora no es el fruto de una comparación implícita, sino la consecuencia de un sistema semántico-conceptual metafórico. Esta postura resulta iluminadora en la medida en que ataca la concepción clásica de *metáfora* como expresión de relaciones *analógicas*. Tal y como afirma Hausman (1989: 17),

las metáforas quedan empobrecidas cuando se reducen a símiles, porque los símiles se mueven hacia la clausura de las relaciones entre significados superpuestos en la metáfora. Si alguien dice «la vida es como un sueño», está indicando que una o más características son comunes a la vida y el sueño, por ejemplo, el ser borrosas. Sin embargo, si alguien afirma «la vida es sueño» está abriendo una relación entre la vida y los sueños, porque se trata de una identidad de totalidades.

Esta consideración de que la metáfora léxica es algo más que un símil sienta las bases para la transformación que se produce en la década de los ochenta, de mano de la lingüística cognitiva. Esta corriente, cuyos padres intelectuales son Lakoff y Langacker, considera que las facultades lingüísticas son una capacidad cognitiva más y que, al igual que el resto de capacidades (procesamiento, comprensión, razonamiento, etc.), condicionan la percepción del mundo que tiene el ser humano. De este modo, la estructura lingüística depende de la conceptualización y, en correspondencia, influye en ella (Cuenca y Hilferty, 1999: 17).

Para la lingüística cognitiva, la metáfora no solo supone una identidad de totalidades, sino que constituye una estructura penetrante e indispensable de la comprensión humana, mediante la cual el ser humano capta figuradamente el mundo (Johnson, 1991: 24). La metáfora se concibe como herramienta conceptual, como uno de los instrumentos de los que dispone la mente para ordenar y nombrar el mundo. En palabras de Lakoff y Johnson (1999: 45), «conceptual metaphor is pervasive in both thought and language. It is hard to think of a common subjective experience that is not conventionally conceptualized in terms of metaphor».

Esta facultad de conceptualización del mundo se debe en gran parte a la existencia de unos esquemas mentales que permiten interpretar y ordenar la realidad. Estas estructuras en la que se organizan los conceptos han recibido diversos nombres dentro de la tradición cognitiva; los más relevantes los recoge Fillmore (1985: 223, nota 4): *marco*, *esquema*, *modelo cognitivo*, *gestalt experimental* o *escena*. En este trabajo asumimos el término *marco* (*frame*) por ser el que utilizan Lakoff (1987, 1993, 1996, 2004, 2008, 2014), Fillmore (1985, 2006) Johnson (1991) o Turner (1996), y lo entendemos como sinónimo de *metáfora conceptual*, de acuerdo con Lakoff y Johnson (1980) y Lakoff (2004, 2008). Una posible definición de *frame* es la siguiente:

Domains seem to be characterized by hierarchically structured frames. A frame is a complex schema, a mental structure that organizes knowledge. Each frame makes use of primitive concepts and may make use of conceptual metaphors.

(Lakoff, 2014: 958)

Lakoff llega a identificar los *marcos* con la sinapsis neuronal, y a decir que cuando los hechos no encajan en las estructuras preestablecidas, la información es directamente ignorada (2004: 73). Son estos marcos los que explican que el mundo sea percibido de forma figurada y que, por tanto, el pensamiento y el lenguaje sean, en esencia, metafóricos.

Para el enfoque cognitivo, la metáfora no constituye una propiedad de determinadas expresiones lingüísticas y de sus significados, sino de dominios conceptuales completos (Lakoff y Turner, 1989: 63). Cualquier concepto procedente de un *dominio fuente* –el dominio en el que descansa el significado literal de la expresión– puede emplearse para describir un concepto del *dominio meta* –el dominio acerca del que versa realmente la oración– (Croft y Cruse, 2008: 256).

Puesto que el sistema metafórico-conceptual despliega su repertorio en el plano lingüístico, una vía posible de acceder a él es a través del análisis del discurso. Este será el método que utilizaremos en el presente trabajo. Partimos de que la metáfora conceptual constituye un elemento medular del lenguaje y de que esta traslada el discurso a otro *universo conceptual*, donde son posibles infinidad de conexiones y estructuras lingüísticas. Como dice Bustos (2000: 19), la metáfora es una invitación a proseguir un juego que inicia el que propone la metáfora. El inicio del juego apela a algo específico, pero no determina la continuación del juego, ni lo agota.

#### 4. ANÁLISIS

Como hemos visto, las palabras despiertan *marcos* mentales y esos *marcos* condicionan la percepción de la realidad. De ese proceso cognitivo eran conscientes los psicólogos de la ANC (Asamblea Nacional Catalana) cuando en marzo de 2017 distribuyeron entre las bases un informe en el que recomendaban evitar ciertos términos:

1. «Recomienda no usar *romper*, sino *emanciparse* o incluso rodeos como “hacernos grandes/adultos/responsables”. [...] También se apela a rechazar *separación*, aunque los psicólogos de la ANC reconocen como válido *divorcio amistoso*. En otro orden, se asegura que “hay palabras connotadas que hay que disociar” del discurso de la ANC, como *deriva*, *ruptura*, *desmembración*, *enfrentamiento*, *odio*, *fronteras*, *secesión*, *separación* o *separatismo*, *robo*, *desafío*, *traición* o *imposición*».<sup>5</sup>

La disputa dialéctica se pierde en el momento en el que el adversario logra imponer su marco y trasladar el debate a su universo conceptual. Ejemplos como el anterior proporcionan, en palabras de Lakoff, «a basic principle of framing (...): do not use their language. Their language picks out a frame» (2004: 3).

En el caso catalán, los partidos nacionalistas y constitucionalistas han articulado sus discursos desde universos conceptuales muy distintos. Cada bloque ha elaborado un relato propio sobre la cuestión territorial, seleccionando los marcos que resultaban más beneficiosos para sus intereses. Así, las expresiones lingüísticas varían mucho de unas fuerzas a otras; mientras que los constitucionalistas inciden en la *separación*, la *ruptura*, el *enfrentamiento* y la *división*; los partidarios de la independencia se refieren al *distanciamiento*, la *emancipación* o la *desconexión*. Adentrémonos ahora en las principales conceptualizaciones del discurso político catalán.

##### 4.1. LA NACIÓN ES UNA PERSONA

Uno de los marcos mentales más recurrentes en el discurso catalán ha sido la personificación de Cataluña y España. La consideración de la comunidad autónoma y del país como dos personas (con sus deseos, sus temores, sus aspiraciones y sus derechos) ha dado lugar a numerosas *metáforas ontológicas*. Este término, acuñado por Lakoff y Johnson (1980: 25), alude a las construcciones conceptuales en las que los acontecimientos, las actividades, las emociones o las ideas son considerados como señales o sustancias.

La metáfora ontológica por excelencia ha sido la de UNA NACIÓN ES UNA PERSONA. Esta identificación sienta la base para un sinfín de conceptualizaciones, pues permite atribuir a un país un nutrido número de cualidades humanas (*estar enfermo*, *tener buena relación con otro*, *tener derecho a decidir su futuro*, etc.). Prácticamente en todos los discursos analizados está presente esta concepción. En muchos casos, como en (2), no se habla tanto de nación o de país como de *pueblo*, entendido como realidad personificada:

---

<sup>5</sup> Àlex Tort, «Un informe de la ANC apela a moderar el lenguaje para evitar la desafección», página 16, 26/06/2017, *La Vanguardia*.

2. «Una advertencia dirigida al Gobierno español, al que sí reclamó (...) que “tengan la honestidad de *mirar a los ojos al pueblo de Catalunya* y se atrevan a decirle que *no tiene derecho a decidir* su futuro”».<sup>6</sup>

Las personificaciones de la nación también permiten concebir las relaciones territoriales en clave amorosa. En el caso catalán, ha sido frecuente que la relación entre la comunidad autónoma y el estado se entendiese en términos de una pareja en trámites de divorcio. Los partidarios del derecho a decidir han tratado de evitar esta *separación*:

3. «Joan Baldoví ha pedido este miércoles al presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, que aproveche (...) para “persuadir y *seducir*” a Cataluña porque en los *matrimonios* decir “*eres mía y solo mía nunca funciona*”».<sup>7</sup>

Los constitucionalistas han recurrido a la idea de *divorcio* para criticar que el adversario intentase romper la *unión* entre Cataluña y España:

4. «Vostès, en canvi, pretenen en un sol dia *liquidar una relació* de més de cinc segles sense miraments i de manera il·legal».<sup>8</sup>

Los independentistas han hablado de *divorcio amistoso* o de *separación de mutuo acuerdo*, y han explicado en reiteradas ocasiones que la *relación* ya no funciona para restar importancia al proceso secesionista:

5. «Y ese es el deseo mayoritario que existe en Cataluña, porque hoy, desde hace ya muchos años, la *relación no funciona*».<sup>9</sup>

Los partidarios más radicales de la independencia han llegado incluso a justificar la *separación* por una situación de maltrato dentro de la pareja, donde España se identifica con el maltratador y Cataluña con la mujer maltratada:

6. «els senyors de Ciutadans i del Partit Popular utilitzen exactament (...) el argument del *maltractador* (...): actuen amb violència i després acusen a la *víctima* de ser la responsable del seu patiment».<sup>10</sup>

Este marco general de la NACIÓN COMO PERSONA permite asimismo predicar cualidades humanas de Cataluña y España, así como estados transitorios. Destaca, por ejemplo, la identificación de la comunidad autónoma con una persona convaleciente, aquejada por la *enfermedad* del *procés*. Con esta metáfora, empleada fundamentalmente por el bloque constitucionalista, se ha subrayado el daño físico, moral y psicológico que ha causado el proyecto independentista:

<sup>6</sup> Josep Gisbert, «El PDECat llama a la movilización ciudadana en defensa de la consulta», página 22, 11/06/2017, *La Vanguardia*.

<sup>7</sup> Nota de prensa, 11/10/2017, *Europa Press*.

<sup>8</sup> Miquel Iceta, Diari de sessions del Parlament, página 86, 6/09/2017.

<sup>9</sup> Carles Puigdemont, Diari de sessions del Parlament, página 7, 10/10/2017.

<sup>10</sup> Carles Riera, representante de la CUP, debate electoral, 19/12/2017.

7. a. «Cataluña es una sociedad *enferma* que ha sido *afectada* por el *virus* del supremacismo y que ha vivido un largo *proceso* separatista *gestado* desde hace muchos años». <sup>11</sup>
- b. «Las lecciones del pasado jueves revelan todos los *síntomas* de una sociedad gravemente *enferma*, la catalana. Y la *dolencia* más *grave* que *padece* esa sociedad no es la división (...), sino el *cáncer* de odio que *afecta* al *corazón* de uno de los dos bandos enfrentados en las urnas». <sup>12</sup>

Aunque la identificación *territorio-cuerpo* es habitual durante los períodos convulsos, pensadoras como Arendt (1970) o Sontang (1978) han advertido sobre el peligro de utilizar metáforas relacionadas con la enfermedad para aludir a las crisis sociales. Ya Hobbes en el *Leviatán* (1651) se manifiesta contrario a concebir el estado como un *cuerpo* político *enfermo* (1996: 221–230). Por su parte, Musolff (2003: 328) también ha señalado la dudosa reputación de las metáforas de la enfermedad en el discurso político. Este tipo de conceptualizaciones son frecuentes en regímenes totalitarios, donde se concibe la disidencia como una enfermedad que debe erradicarse. Aunque Cataluña no atreviese una situación política equiparable, la identificación del *procés* con la enfermedad revela cierto grado de estigmatización de la postura independentista.

#### 4.2. LA NACIÓN ES UN OBJETO MATERIAL

Además de la consideración de Cataluña y España como dos personas, también ha sido habitual la concepción de los dos territorios como sustancias materiales. Esta conceptualización ha dado lugar a distintas metáforas ontológicas, en las que el territorio se consideraba una entidad, un objeto, una pieza o, incluso, un engranaje. Esta concepción ha sido útil para los constitucionalistas, que han planteado en numerosas ocasiones la existencia de una *fractura* social y política. La metáfora clásica ha sido la de *España se rompe*, recurrente en el argumentario de la derecha española. Esta idea del espacio físico como pieza u objeto no está lejos de la consideración de territorio como cuerpo humano, con sus partes y miembros indisolubles, pero susceptibles al mismo tiempo de resquebrajarse o romperse:

8. a. «Aznar recordó su ya lejano augurio: “Antes de *romperse España, se romperá Catalunya*”». <sup>13</sup>
- b. «se han destinado ingentes cantidades de recursos públicos y energías en *romper* con el resto de España». <sup>14</sup>

Además de esta concepción, el territorio nacional también ha sido identificado con un ENGRANAJE compuesto de diversas piezas que cumplen una determinada función. Este marco ha dado lugar a dos metáforas recurrentes: la metáfora del ENCAJE y la metáfora de la DESCONEXIÓN. La primera de ellas ha sido utilizada con frecuencia por el PSC para aludir a la necesidad de ajustar o encajar la pieza catalana dentro del engranaje que es España. La metáfora de la desconexión, frecuente en el discurso

<sup>11</sup> Josep Ramón Bosch, 20 de diciembre de 2017, *El Independiente*.

<sup>12</sup> Julián Ballesteros, 24 de diciembre de 2017, *La Gaceta de Salamanca*.

<sup>13</sup> Juan Carlos Merino, «González, Aznar y Zapatero recetan diálogo y política ante Catalunya», página 18, 06/07/2017, *La Vanguardia*.

<sup>14</sup> Programa electoral de Ciudadanos, Introducción.

independentista, también revela una concepción del país como sistema –en este caso informático– en el que una de las piezas deja de tener contacto eléctrico y se desconecta, con el fin de tener una vida autónoma e independiente del resto del sistema:

9. a. «para abordar el *encaje* de Cataluña en el resto de España». <sup>15</sup>
- b. «el portavoz también se mostró despreocupado cuando aseguró que hay “muchas fórmulas” para aprobar las leyes de *desconexión*». <sup>16</sup>

#### 4.3. LA METÁFORA DEL CONDUCTO

Otra de las metáforas habituales, presentes en todos los discursos, es la que Reddy (1979) denominó *metáfora del conducto*. Como explicaron Lakoff y Johnson (1980: 10), la metáfora del conducto presenta el lenguaje como un canal por el que viajan contenedores en los que los pensamientos y sentimientos han sido insertados para ser transferidos a otra persona.

La metáfora del CONDUCTO o RECIPIENTE también está presente en la conceptualización de los espacios públicos y de las masas humanas. El estado se entiende en ocasiones como *contenedor*. Lo que queda dentro del receptáculo es legal; aquello que el estado no puede asumir se conceptualiza como un líquido que rebasa el recipiente (Chilton, 2004: 117). Así enmarcan generalmente las fuerzas conseravadoras el tema de la inmigración: como un flujo que desbordaba los límites de los países del primer mundo, entendidos estos como contenedores (Charteris-Black, 2006). En el caso del *procés*, el conflicto político se ha concebido como un líquido dentro de un recipiente, en el que aumentaba la *presión* con las decisiones de cada bloque.

Estas metáforas están en relación con la noción de *equilibrio emocional* mencionada por Johnson (1991: 162) y, por tanto, con la metáfora señalada por Lakoff (1987: 383): ANGER IS THE HEAT OF A FLUID IN A CONTAINER, utilizada para hacer referencia a gran parte de los procesos fisiológicos (estar *lleno* de alegría, no poder *contener* la emoción, estar *rebosante*, etc.). Esta conceptualización está presente en los discursos catalanes cuando se habla de *reprimir* o *contener* el independentismo, *presionar* al Estado, *obstruir* las iniciativas del Parlament, o cuando se alude a la *efervescencia* del *procés*:

10. a. «(...) cuando los dirigentes del *procés* prevén que la *efervescencia* independentista alcance su máximo apogeo». <sup>17</sup>
- b. «Com avui, que comencem a *desbordar* un límit; un límit que es va imposar el 78 per persones que a nosaltres no ens representaven». <sup>18</sup>
- c. «la *repressió*, que és això que ens ofereix l'Estat espanyol dia a dia». <sup>19</sup>
- d. «Per això el Partit Nacionalista Basc no és un bon conseller, perquè sap que el seu paper de sostenir l'Estat i *contenir* l'independentisme basc». <sup>20</sup>

#### 4.4. METÁFORAS DEL RECORRIDO: EL *PROCÉS* COMO VIAJE

<sup>15</sup> Programa electoral del PSC, página 147.

<sup>16</sup> Àlex Tort, «El Govern tiene en la recámara otras vías para impulsar las leyes de ruptura», página 11, 02/08/2017, *La Vanguardia*.

<sup>17</sup> Lola García, «La socialización de 1-O», página 22, 02/07/2017, *La Vanguardia*.

<sup>18</sup> Anna Gabriel, *Diari de sessions del Parlament*, página 73, 06/09/2017.

<sup>19</sup> Jordi Orobítg i Solé, *Diari de sessions del Parlament*, página 115, 07/09/2017.

<sup>20</sup> Albert Botran i Pahissa, *Diari de sessions del Parlament*, página 36, 26/10/2017.

Otro de los marcos conceptuales utilizados en el *procés* ha sido el de RECORRIDO. En sentido literal, un recorrido es el espacio físico dado entre dos puntos cualesquiera. Pero además de ser una distancia real, los recorridos también son proyecciones mentales que solo existen en la imaginación del sujeto. Cuando alguien se fija un objetivo, utiliza el marco mental del recorrido, que viene determinado por la existencia de tres elementos: un punto de partida, una meta y una sucesión de estadios intermedios. Como apunta Johnson (1991: 189), esta estructura interna de RECORRIDO proporciona las bases de una gran cantidad de trazados metafóricos de esferas concretas y espaciales sobre esferas más abstractas. La noción de RECORRIDO fundamenta, por ejemplo, la metáfora de LOS PROPÓSITOS SON METAS FIJAS.

Esta conceptualización se pone de manifiesto en el nombre que se le ha dado al proyecto independentista (*procés/proceso*), entendiéndolo como un RECORRIDO cuya meta era la independencia de la región catalana. En los discursos de los partidos secesionistas esta metáfora aparece de forma constante; se subraya con frecuencia la importancia de *seguir adelante*, de no *retroceder* en el *camino hacia* la independencia:

11. a. «Para las bases de la ANC, se trata del *sprint* final para alcanzar la independencia (...).<sup>21</sup>
- b. «El president citó al conseller en el Palau de la Generalitat a las 17.30h y en pocos minutos el “*accidente en el recorrido*”, tal y como lo definieron en su equipo, quedó resuelto». <sup>22</sup>

La proyección mental de RECORRIDO ha dado lugar a diversas metáforas relacionadas con el VIAJE. La metáfora marítima EL PROCÉS ES UN BARCO la han utilizado con frecuencia los constitucionalistas para hacer hincapié en la *deriva* y la falta de *rumbo* de los independentistas. La imagen de la nave como símbolo de una comunidad política tiene una larga tradición literaria; se documenta por primera vez en un texto de Arquíloco del siglo VII a. C. (Cuartero, 1968). De hecho, fue una de las más utilizadas por el expresidente de la Generalitat, Artur Mas<sup>23</sup>. Hoy en día, sin embargo, se emplea desde posiciones constitucionalistas para subrayar lo peligroso de la *travesía* independentista:

12. a. «La solución a la *deriva* de la independencia empezó con la convocatoria de estas elecciones». <sup>24</sup>
- b. «Forcadell *naufregó* en la *conducción* del debate. Parecía no darse cuenta de que ocupaba el centro de la escena en una de las jornadas de mayor voltaje político de la historia del país». <sup>25</sup>
- c. «El Govern *encalla* en la compra de urnas y busca nuevas alternativas». <sup>26</sup>

En cuanto a las metáforas ferroviarias, con frecuencia se han concebido los dos proyectos políticos –el del independentismo y el del gobierno central– como *trenes*. La metáfora más habitual en este sentido ha sido la del *choque de trenes*, aunque ha habido otras que han identificado las iniciativas de los dos gobiernos con una máquina irrefrenable.

<sup>21</sup> Àlex Tort, «Amarillo en la Diada», página 22, 29 de junio de 2017, *La Vanguardia*.

<sup>22</sup> Isabel García Pagan, «Puigdemont releva al conceller Baiget por sus dudas sobre el referéndum», página 13, 04/07/2017, *La Vanguardia*.

<sup>23</sup> Sobre las metáforas marítimas del expresidente Artur Mas: <http://www.ccma.cat/324/La-Sebastiana-i-les-metafores-marineres-del-president/noticia/2021713/#> [Última consulta: 20/02/2019]

<sup>24</sup> Programa electoral del PP, página 2.

<sup>25</sup> Enric Juliana, «Fracaso escénico», página 13, 07/09/2017, *La Vanguardia*.

<sup>26</sup> Titular de portada, página 1, 28/06/2017, *La Vanguardia*.

13. a. «“El Estado no dispone de poder para *frenar* tanta democracia”, avisó [Puigdemont] arrancando unos tímidos aplausos».<sup>27</sup>  
 b. «Per això no ens cansarem d'exigir (...) que es dialogui per evitar un *xoc* que podria tenir conseqüències nefastes».<sup>28</sup>  
 c. «Puigdemont necesitaba un gobierno más suyo (...), preparado para el *choque*. Un *gobierno airbag*, destinado a prever el *impacto* de un escenario de prohibición del referéndum unilateral».<sup>29</sup>

La consideración del *procés* como *viaje* improvisado ha dado lugar a otra metáfora relacionada con el RECORRIDO: EL *PROCÉS* ES UNA AVENTURA PELIGROSA. Con esta conceptualización, los partidos constitucionalistas han representado el *procés* como un suceso fantasioso, como un mal sueño, como una ocurrencia que entrañaba un peligro inminente o, incluso, como un mundo de ficción paralelo:

14. a. «Con la *aventura* separatista, Cataluña ha perdido más de de 3.000 empresas»<sup>30</sup>  
 b. «Les hemos prometido la *Arcadia* feliz de la independència y al final ha quedado en nada».<sup>31</sup>  
 c. «El *procés* catalán es la *aventura* loca de unos mentirosos».<sup>32</sup>  
 d. «No contribuiremos a incrementar las expectativas de la gente con promesas de una vida mejor en un *paraíso* incierto».<sup>33</sup>  
 e. «viuen en el *Matrix*, en la República...».<sup>34</sup>

#### 4.5. METÁFORAS DE LA IGUALDAD MATEMÁTICA: LOS COSTES DEL *PROCÉS*

Además de la concepción de AVENTURA, otra de las críticas que ha recibido el *procés* ha sido la de consistir en un NEGOCIO que aboca a la arruina a millones de catalanes. Este tipo de metáforas está relacionado con el principio de *igualdad matemática* señalado por Johnson (1999: 166), según el cual la validez moral de una acción consiste en hacer el *cálculo* de sus efectos. Se parte del supuesto de que es posible asignar valores numéricos a las acciones humanas y de que los efectos de las acciones pueden calcularse con precisión. El modelo que más se utiliza para este análisis es el de los *costes* y los *beneficios*. En este sentido, han sido frecuentes las metáforas del *chiringuito* o el *lobby*, con las que se ha incidido en el carácter tramposo o extorsionador del proyecto político independentista. El partido que más ha recurrido a este tipo de metáforas ha sido Ciudadanos:

15. a. «Desmontaremos las estructuras d'Estat y los *chiringuitos* del independentismo».<sup>35</sup>

<sup>27</sup> Isabel García Pagan, «Puigdemont inicia la cuenta atrás para convocar el referéndum si no hay pacto», página 15, 23/05/2017, *La Vanguardia*.

<sup>28</sup> Josep Lluís Franco Rabell, Diari de sessions del Parlament, página 17, 10/10/2017.

<sup>29</sup> Francesc-Marc Álvaro, «Gobierno airbag», página 17, 15/07/2017, *La Vanguardia*.

<sup>30</sup> Programa electoral de Ciudadanos, punto segundo.

<sup>31</sup> Inés Arrimadas, Diari de sessions del Parlament página 6, 26/10/2017.

<sup>32</sup> Esteban González Pons, entrevista en *El imparcial*, 25/11/2017.

<sup>33</sup> Programa electoral del PSC, página 140.

<sup>34</sup> Inés Arrimadas, debate electoral, 19/12/2017.

<sup>35</sup> Programa electoral de Ciudadanos, punto primero.

- b. «Suprimiremos el Diplocat, el *lobby* con el que los partidos independentistas se han dedicado a *vender* separación». <sup>36</sup>
- c. «Se prometió una independencia *low cost* y no se logró superar el plebiscito». <sup>37</sup>

#### 4.6. METÁFORAS BÉLICAS: EL *PROCÉS* COMO GUERRA

Uno de los marcos mentales frecuentes en el debate dialéctico es el que Lakoff y Johnson denominaron UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA (1980: 4). Aunque nadie se refiera explícitamente a la *guerra*, esta conceptualización impregna el discurso cotidiano. En el discurso catalán también es frecuente encontrar esta conceptualización. Se alude en él a los dos *bandos*, se hace referencia a dos entidades (*Cataluña* y *España*) y se habla de la necesidad de *luchar* contra el *enemigo*, que no se identifica con cualquier adversario político, sino con un individuo del *bando* contrario. Aunque no todos los partidos participen de esta retórica, sí es posible reconocer cuáles son esos dos bloques enfrentados: de un lado, el nacionalismo, que se ha convertido en el *enemigo a batir* de algunos partidos constitucionalistas; de otro, el estado español, que, según el independentismo, *asfixia* a una parte de su territorio y necesita ser *combatido*.

Esta concepción dicotómica de la realidad es el caldo de cultivo perfecto para la construcción de discursos identitarios, en los que se apela de forma constante a un *nosotros* y a un *ellos*. Como mostró Baumann, la persona que elabora el discurso se reserva el derecho de atribuir a alguien identidad o alteridad. Uno de estos recursos es el binarismo del tipo «*nosotros* somos buenos; por tanto, *ellos* son malos». Esa clase de frontera categorial es susceptible de llenarse a voluntad: nosotros somos tolerantes, ellos represivos; nosotros somos serviciales, ellos egoístas; nosotros discutimos proposiciones, ellos vocean dogmas (Baumann, 2010: 96). Cualquiera de estas tres dicotomías está latente en el discurso de constitucionalistas e independentistas.

Sobre la metáfora de LA NACIÓN ES UNA PERSONA se asienta la idea de la identidad/alteridad. Las dos *personas* –Cataluña y España– no se pueden entender nunca porque son *diferentes*; hay un *otro* que nunca nos comprenderá porque *no es como nosotros*. Este imaginario dicotómico explica la multitud de metáforas de la guerra, el juego y el deporte que se ha utilizado para hablar de los conflictos nacionalistas, por ejemplo, en el belga (Cammaerts, 2012).

Howe (1988) advierte, además, que la fuerza de la metáfora de la guerra reside en su capacidad para acentuar la idea de conflicto, así como para insinuar que las soluciones son poco probables. En el caso catalán, la metáfora de la guerra ha hecho aflorar términos como *bloqueo*, *conflicto*, *desafío*, *combate* o *invasión*, que están lejos de ser inocentes y que revelan una determinada forma de conceptualizar la realidad que condiciona el debate y la realidad política. Cuando alguien habla de *golpe de estado* está sentando un precedente para que otros vean y nombren la realidad del mismo modo.

Esta metáfora, que podríamos denominar EL *PROCÉS* ES UNA GUERRA –adaptando la idea clásica de Lakoff y Johnson (1980)– no ha sido utilizada por las fuerzas políticas de la misma manera. En primer lugar, porque no todos los partidos han recurrido a ella con la misma frecuencia; en segundo lugar, porque los conceptos metafóricos que se emplean están en relación con la ideología de cada fuerza política. Probablemente, la agrupación que más ha utilizado la metáfora de la GUERRA ha sido Ciudadanos. El partido de Arrimadas ha recurrido con frecuencia al término *enemigos* para referirse a los nacionalistas y los ha acusado de *dinamitar*, *pisotear* o *liquidar* la democracia:

<sup>36</sup> Programa electoral de Ciudadanos, punto primero.

<sup>37</sup> Editorial, página 24, 07/09/2017, *La Vanguardia*.

16. a. «*Se han pisoteado* los derechos de la mayoría de los catalanes». <sup>38</sup>  
 b. «está dispuesto (...) a *dinamitar* la estabilidad en favor de la independencia». <sup>39</sup>  
 c. «la *liquidación* de las leyes democráticas por parte del Govern separatista». <sup>40</sup>

Como reconoce Mouffe (1999), este tipo de lenguaje puede conducir fácilmente de una disposición agonística a una actitud antagónica, en la que *el otro* se construye como un *enemigo*, en lugar de un adversario legítimo. Esta transformación ha tenido lugar en el discurso de Ciudadanos, donde se ha hablado de *coartadas* y *culpables*, y se le han atribuido al adversario político trastornos como la *obsesión*:

17. a. «han encontrado ustedes la excusa, la *coartada* para hacer lo que siempre han querido hacer, que es declarar la independencia». <sup>41</sup>  
 b. «A pesar de que el proyecto nacionalista se basa en decir que los españoles son los *culpables*». <sup>42</sup>  
 c. «la *obsesión* nacionalista ha ido acompañada de un abandono deliberado de la sensatez». <sup>43</sup>

Esa alteridad construida llega a identificarse incluso con un *monstruo* o con una entidad animalizada. Para Lago y Palidda (2010: 163), «*dehumanization and monsterfication* are functional to the creation of the threatening figure and to the construction of an irrational, unknown and dangerous *Other*».

18. a. «Han sentido el *aliento* de lo que es el nacionalismo, por una vez, en sus *nucas*». <sup>44</sup>  
 b. «¿Por qué no hicieron nada los gobiernos del Partido Popular y el Partido Socialista? Solo han alimentado al *monstruo* [el nacionalismo]». <sup>45</sup>

En este escenario bélico, el papel que se atribuye Ciudadanos es el de *luchar* contra el nacionalismo, *ganarle*, *acabar con el procés*:

19. a. «Le quiero decir a los catalanes (...) que no estáis solos, que vamos a seguir *luchando*». <sup>46</sup>  
 b. «ha llegado el momento de *acabar con el procés*». <sup>47</sup>

Esta conceptualización también ha vertebrado el discurso del Partido Popular, aunque en menor medida:

20. a. «Estamos dispuestos a aguantar su casi predisposición genética a la *conspiración* palaciega». <sup>48</sup>

<sup>38</sup> Programa electoral de Ciudadanos, Introducción.

<sup>39</sup> Programa electoral de Ciudadanos, Introducción.

<sup>40</sup> Programa electoral de Ciudadanos, punto segundo.

<sup>41</sup> Inés Arrimadas, *Diari de sessions del Parlament*, página 9, 10/10/2017.

<sup>42</sup> Inés Arrimadas, *Diari de sessions del Parlament*, página 11, 10/10/2017.

<sup>43</sup> Programa electoral de Ciudadanos, Introducción.

<sup>44</sup> Inés Arrimadas, *Diari de sessions del Parlament*, página 6, 26/10/2017.

<sup>45</sup> Toni Cantó, parlamento nacional, 12/10/2017.

<sup>46</sup> Inés Arrimadas, *Diari de sessions del Parlament*, página 11, 10/10/2017.

<sup>47</sup> Programa electoral de Ciudadanos, Introducción.

<sup>48</sup> Alejandro Fernández, *Diari de sessions del Parlament*, página 13, 27/10/2017.

b. «la señora Forcadell *mató* la democracia y usted viene aquí todos los miércoles a *darle sepultura*».<sup>49</sup>

Por su parte, los partidos independentistas también han recurrido a las metáforas bélicas para señalar la existencia de un *bando atacante* identificado con el estado español. Los procesos de *alteridad* que operan aquí son los mismos que en el caso de Ciudadanos y el PP. Se habla de *persecución, ataque, ofensiva, líneas de defensa, aliados, confrontaciones* o *estrategias*. Esta selección léxica pone de manifiesto una conceptualización latente según la cual el *otro* es una entidad homogénea que *ataca*, y ante la cual solo cabe *resistir*:

21. a. «aquesta darrera legislatura hem presenciada una *persecució* de les lleis aprovades al Parlament».<sup>50</sup>
- b. «L'*atac* a les llibertats civils».<sup>51</sup>
- c. «Ens cal un Govern que actuï com a *primera línia de defensa* contra els *atacs* que estan patint l'escola catalana».<sup>52</sup>
- d. «Impulsar qualsevol altre candidat és legitimar l'article 155 i l'*atac* a la democràcia».<sup>53</sup>
- e. «un context en el qual l'Estat espanyol i el seus *aliats* seguiran jugant fort la carta de voler dividir la societat catalana».<sup>54</sup>
- f. «Davant les iniciatives de *confrontació* basades en aquesta *estratègia* cal contraposar un model de vida republicana».<sup>55</sup>

En cuanto a Catalunya en Comú-Podem, la formación no acostumbra a utilizar términos como *enemigos* o *confrontación* en sus discursos parlamentarios ni en su programa electoral. Aun así, han recurrido a las metáforas bélicas para criticar el *inmovilismo* del gobierno central, así como la unilateralidad del proceso independentista:

22. a. «Per respondre a la *bunquerització* del Govern espanyol es podria entendre, seria absolutament legítim, que les forces polítiques (...)».<sup>56</sup>
- b. «I el que avui la majoria vol fer és exactament el contrari: *fer saltar pels aires* totes les garanties democràtiques des del primer minut».<sup>57</sup>

#### 4. 7. METÁFORAS LÚDICAS: EL PROCÉS COMO JUEGO

Además de las metáforas bélicas, también las conceptualizaciones relacionadas con el *juego* han contribuido a reforzar la idea de los *dos* oponentes *enfrentados*. Las acciones de los dos gobiernos se han entendido en ocasiones como una *partida* en la que cada *jugador* esperaba su *turno* para hacer el siguiente *movimiento*. Las metáforas del juego explican que el conflicto se haya concebido en ocasiones como un videojuego en el que cada situación política era una *pantalla* (*pasar pantalla, estar en otra pantalla*). En estas

<sup>49</sup> Soraya Sáez de Santamaría, parlamento nacional, 13/09/2017.

<sup>50</sup> Programa electoral de ERC, página 6.

<sup>51</sup> Programa electoral de ERC, página 9.

<sup>52</sup> Programa electoral de ERC, página 12.

<sup>53</sup> Programa electoral de JuntsxCat, página 5.

<sup>54</sup> Programa electoral de la CUP, página 19.

<sup>55</sup> Programa electoral de la CUP, página 19.

<sup>56</sup> Joan Coscubiela, Diari de sessions del Parlament, página 11, 06/09/2017.

<sup>57</sup> Joan Coscubiela, Diari de sessions del Parlament, página 11, 06/09/2017.

conceptualizaciones está presente asimismo la idea de *recorrido*, pues se entiende la política como una sucesión de acontecimientos que deben conducir al final del *juego*:

23. a. «un espai polític que sempre –sempre– ha defensat la necessitat d'un referèndum, fins i tot quan vostès es mofaven d'aquesta *pantalla passada* i la ridiculitzaven».<sup>58</sup>
- b. «Todo en España es siempre *una partida de cartas*. *Órdago* va, *órdago* viene.»<sup>59</sup>
- c. «Los independentistas *no iban de farol*, pero eso no significa que *sus cartas* sean *ganadoras*».<sup>60</sup>

## 8. CONCLUSIONES

El análisis llevado a cabo ha permitido establecer siete grandes representaciones mentales que vertebran el discurso catalán durante la segunda mitad del año 2017: LA NACIÓN ES UNA PERSONA, que ha dado lugar a un nutrido número de metáforas ontológicas; LA NACIÓN ES UN OBJETO MATERIAL, metáfora con la que se ha planteado que el país es una sustancia homogénea e indivisible, o bien un ENGRANAJE de piezas heterogéneas; EL PUEBLO ES UN FLUIDO DENTRO DE UN RECIPIENTE, con la que se ha concebido el *procés* como un recipiente en el que aumentaba la presión con cada iniciativa independentista; EL *PROCÉS* ES UN RECORRIDO, concepción que ha dado lugar a otras metáforas relacionadas con el viaje; EL *PROCÉS* ES UN NEGOCIO, utilizada fundamentalmente por los constitucionalistas para resaltar los costes que ha tenido el proyecto independentista; EL *PROCÉS* ES UNA GUERRA, metáfora con la que se ha planteado la existencia de dos bandos enfrentados; y EL *PROCÉS* ES UN JUEGO, con la que se ha insistido en la idea dicotómica de los oponentes.

Una vez analizado el discurso de todos los partidos, se observan diferencias en el sustrato ideológico que subyace a los distintos argumentarios. En el caso de Ciudadanos, es frecuente la conceptualización del *procés* como guerra, así como la imagen del *procés* como negocio extorsionador y como aventura peligrosa. Las otras dos fuerzas constitucionalistas, el PSC y el PP, también han recurrido a este tipo de metáforas, aunque en menor medida. Desde posiciones contrarias al independentismo, se ha utilizado asimismo la personificación de Cataluña y la conceptualización de la comunidad autónoma como persona enferma como consecuencia del *procés*. Por último, se ha concebido la nación como un objeto material a fin de plantear la indisolubilidad del territorio nacional. En el caso del PSC, ha sido recurrente la conceptualización del estado como un engranaje.

Los partidos independentistas han utilizado de forma habitual la personificación de Cataluña para presentar a la comunidad autónoma como una persona con diversos derechos (decidir su futuro, separarse de España, etc.). Al igual que los constitucionalistas, han recurrido a las metáforas bélicas para reforzar la idea de conflicto con el adversario, y han utilizado la metáfora del engranaje para defender la desconexión de Cataluña del resto de España. Por último, en sus argumentarios subyace la conceptualización del pueblo catalán como fluido que desborda los límites del recipiente (el estado). En cuanto a Catalunya en Comú-Podem, renuncian generalmente a la retórica del *ellos* y el *nosotros*, pero utilizan la metáfora del matrimonio Cataluña-España, así

<sup>58</sup> Josep Lluís Franco Rabell, Diari de sessions del Parlament, página 81, 06/09/2017.

<sup>59</sup> Enric Juliana, «Fracaso escénico», página 13, 07/09/2017, *La Vanguardia*.

<sup>60</sup> Màrius Carol, «Juegos de cartas», página 2, 08/09/2017, *La Vanguardia*.

como conceptualizaciones bélicas, generalmente para criticar la inacción del gobierno central.

El trabajo pone de manifiesto, en definitiva, que el estudio de la metáfora conceptual permite conocer el sustrato ideológico de las distintas fuerzas políticas. En este caso, las siete conceptualizaciones establecidas proporcionan un mapa conceptual de los principales imaginarios políticos, revelando desde qué universos conceptuales articulan las diferentes formaciones su discurso sobre la cuestión territorial.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, Hannah. 1970. *On violence*. Boston: Harcourt Publishers.
- Baumann, Gerd. 2010. «Gramáticas de Identidad/Alteridad: Un enfoque estructural». En F. Cruces y B. Pérez Galán (comps.) *Textos de antropología contemporánea*. Madrid: UNED, pp. 95–142.
- Blumenberg, Hans. 2003. *Paradigma para una metaforología*. Madrid: Trotta.
- Bustos, Eduardo de. 2000. *La metáfora. Ensayos transdisciplinarios*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Cammaerts, Bart. 2012. «The strategic use of metaphors by political and media elites: the 2007- 11 Belgian constitutional crisis». *International journal of media and cultural politics*, 8 (2/3): 229–249.
- Charteris-Black, Jonathan. 2005. *Politicians and Rhetoric: The Persuasive Power of Metaphor*. Londres: Palgrave-MacMillan.
- Charteris-Black, Jonathan. 2006. «Britain as a container: Immigration metaphors in the 2005 elect campaign». *Discourse & Society*, 17 (5): 563–581.
- Chilton, Paul. 2004. *Analysing political discourse. Theory and Practice*. Londres/ Nueva York: Routledge.
- Chilton, Paul. 2005. «Missing links in mainstream CDA». En R. Wodak y P. Chilton (eds.) *A New Agenda in (Critical) Discourse Analysis*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company, pp. 19–52.
- Croft, William y Cruse, Allan. 2008. *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.
- Cuartero, Francisco. 1968. «La metáfora de la nave, de Arquíloco a Esquilo». *Boletín del Instituto de Estudios Clásicos*, Vol. 2, 2: 41–45.
- Cuenca, Maria J. y Hilferty, Joseph. 1999. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Eco, Umberto. 1984. *Semiotics and the Philosophy of language*. Londres: McMillan Press.
- Elliott, John H. 2018. *Catalanes y escoceses. Unión y discordia*. Barcelona: Taurus.
- Fillmore, Charles. 1985. «Frames and the semantics of understanding». *Quaderni di semantica*, Vol. 6, 2: 222–254.
- Forti, Steven, González i Vilalta, Arnau y Ucelay-Da Cal, Enric (eds.). 2017. *El proceso separatista en Cataluña. Análisis de un pasado reciente (2006-2017)*. Granada: Editorial Comares.
- Hausman, Carl. 1989. *Metaphor and art*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Howe, Nicholas. 1988. «Metaphor in Contemporary American Political Discourse». *Metaphor and Symbolic Activity*, Vol. 3, 2: 87–104.
- Johnson, Mark. 1991 [1987]. *El cuerpo en la mente*. Madrid: Editorial Debate.
- Lago, Alessandro y Palidda, Salvatore. 2010. *Conflict, security and the reshaping of society: the civilization of war*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Lakoff, George. 1987. *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.

- . 1993. «The contemporary theory of metaphor». En A. Ortony (ed.), *Metaphor and thought*, pp. 202–251. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 1996. *Moral politics: What conservatives know that liberals don't*. Chicago/Londres: University of Chicago Press.
- . 2004. *Don't think of an elephant!* Vermont: Chelsea Green Publishing.
- . 2008. *Puntos de reflexión. Manual del progresista*. Barcelona: Península.
- . 2014. «Mapping the brain's metaphor circuitry: metaphorical thought in everyday reason». *Frontiers in human neuroscience*, Vol. 8: 958.
- Lakoff, George y Johnson, Mark. *Metaphors We Live By*. 1980. Chicago: University of Chicago Press.
- . 1999. *Philosophy in the flesh*. Nueva York: Basic Books.
- Lakoff, George y Turner, Mark. 1989. *More than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.
- Littlemore, Jeanette. 2017. «Metaphor use in educational contexts. Functions and variations». En E. Semino y Z. Demjén (eds.) *The Routledge Handbook of Metaphor and Language*, pp. 283–295. Londres/ Nueva York: Routledge.
- Mouffe, Chantal. 1999. «Deliberative Democracy or Agonistic Pluralism?». *Social Research*, Vol. 66, 3: 746–758.
- Mumby, Dennis y Clair, Robin. 2000. «El discurso en las organizaciones». En T. Van Dijk (comp.) *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa, pp. 263–296.
- Musolff, Andreas. 2003. *Cognitive Models in Language and Thought: Ideology, Metaphors and Meanings*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Ortony, Andrew (ed.). 1979. *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Reddy, Michael. 1979. «The conduit metaphor: A case of frame conflict in our language about language». En A. Ortony (ed.), *Metaphor and Thought*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 284–310.
- Ricoeur, Paul. 1977. *La metáfora viva*. Buenos Aires: Megápolis.
- Sontang, Susan. 1978. *Illness as metaphor*. Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- Stefanowitsch, Stefan y Gries Stefan Th. 2006. «Corpus-based approaches to metaphor and metonymy». En S. Stefanowitsch y S. Th. Gries (eds.) *Corpus-based approaches to metaphor and metonymy*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter, pp. 1–16.
- Turner, Mark. 1996. *The Literary Mind*. Oxford: Oxford University Press.
- Ucelay-Da Cal, Enric. 2018. *Breve historia del separatismo catalán*. Barcelona: B. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Van Dijk, Teun. 2009. *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Vico, Giambattista. 2006 [1725]. *Ciencia Nueva*. Madrid: Tecnos.